



Las dictaduras, como el diablo, nunca duermen

Ante el creciente descontento popular ha renacido el optimismo entre los cubanos que han esperado un cambio democrático, optimismo que va desde una esperanza cautelosa hasta las fronteras de lo iluso. A muchos les parece que el fin de la tiranía está a la vuelta de la esquina y que cuando menos lo esperemos una explosión popular acabará con la mafia de militares corruptos e ineptos en el poder. Pero no nos engañemos, las dictaduras, como el diablo, nunca duermen.

La mafia castrista sabe que está en crisis y que su supervivencia dependerá en gran parte de que pueda atraer capital y empresas transnacionales como hicieron los partidos comunistas de China y Vietnam. Esto solo será posible si llega a un trato con el gobierno del presidente Biden que, aunque ha declarado que la política hacia Cuba no se va a cambiar porque hay otras prioridades, podría como lo hizo Obama de acuerdo con el Papa Francisco, dar inicio a conversaciones secretas y llegar a un pacto que la dictadura no tendría la menor intención de cumplir.

Para que un pacto así tenga posibilidades, el régimen tendría que cambiar su imagen. Por ejemplo, darles garantías a los empresarios extranjeros y establecer un diálogo político con quien se preste para darle credibilidad a su falsa disposición conciliatoria. La dictadura en lugar de proceder con arrestos y largas condenas contra los opositores se mostraría tolerante y amenazaría sin actuar. Algo así ya puede verse en el escenario cubano. La prensa internacional se encargaría de alabar la nueva etapa de madurez de la “revolución cubana”.

Mientras el castrismo se lava la cara para que Biden tenga una justificación para negociar, sus militares esperan el regreso del turismo, que gracias a las inversiones y experiencia de los empresarios españoles, sirvió de mucho a la dictadura en la época pre covid. Simultáneamente, si hubiera un levantamiento popular, se preparan para ahogarlo. Acción para el cual ni el pueblo, ni la oposición, ni el exilio están preparados.



Paing Takhon

No es la primera vez que luchando valientemente en las calles contra una tiranía, un pueblo no alcanza la victoria que parecía estar a la vuelta de la esquina. En Birmania los militares dieron un golpe de estado el pasado 1 de febrero y desde entonces el pueblo ha estado protestando en las calles. La respuesta del ejército ha sido implacable. Hasta estos momentos más de 700 manifestantes han sido asesinados y casi tres mil ciudadanos están detenidos. Hay órdenes de arresto contra 100 artistas e intelectuales y hasta el modelo Paing Takhon, que tiene millones de seguidores en las redes sociales, acaba de ser arrestado. El Secretario General de la ONU y unos cuantos países han denunciado la violencia. El presidente Biden ha ordenado penalidades contra los militares. Hasta ahora nada ha detenido la represión ni provocado el colapso de los golpistas.



Otro caso es el de Nicaragua, el 18 de abril de 2018 los estudiantes se enfrentaron a la dictadura de Daniel Ortega arras-

trando a una gran parte de la población del país, tenían el apoyo de la Iglesia Católica, de los empresarios y la simpatía del mundo. El 29 de abril una marcha para agasajar a Silvio Báez, obispo auxiliar de Managua, reunió a cientos de miles de nicaragüenses, el obispo era el defensor de los estudiantes. Daniel Ortega agachó la cabeza y se reunió con quienes pedían su salida, ofreció incluso encontrarse con Trump en Estados Unidos. Su dictadura parecía estar al borde del colapso hasta que dio órdenes de iniciar la matanza. Los nicaragüenses prácticamente desarmados pelearon con heroísmo. Tres meses después más de 300 habían sido asesinados y había más de dos mil heridos y cientos de detenidos. No faltaron las denuncias y sanciones de Donald Trump y de muchos países pero Ortega se mantuvo en el poder.

El caso de Venezuela es dramático, jóvenes estudiantes desarmados se enfrenaron en las calles contra la dictadura y fueron asesinados

o arrestados y torturados. Las manifestaciones demostraban el repudio mayoritario de la población contra Maduro, sus secuaces y la intervención castrista. Hasta un millón de venezolanos protestaron en las calles de Caracas. Una conspiración de militares y opositores y un levantamiento militar fueron neutralizados. En 2019, según Roberto Briceño del Observatorio Venezolano de la Violencia (OVV) entre 2016 y 2018, los funcionarios de seguridad mataron a 18.339 personas, equivalentes a 509 ciudadanos por mes, y “en lo que va de 2019 los cuerpos policiales han asesinado a 15 personas a diario” bajo el argumento de haberse resistido a la autoridad. La historia de horror que ha vivido el pueblo venezolano es desgarradora. La ONU y más de 50 países la han denunciado. La oposición ha gozado hasta de reconocimiento internacional, pero la narco dictadura sigue en el poder.



No creemos que en Birmania, Nicaragua y Venezuela la lucha por la libertad y la democracia esté fracasada, tampoco en Cuba donde miles de valientes han luchado durante seis décadas. Hay miles de ciudadanos que pueden arriesgar sus vidas en un levantamiento. Lo pueden hacer en el momento correcto o en el momento equivocado, dentro de una estrategia integral o espontáneamente. En cualquier caso, el liderazgo opositor será perseguido y arrestado como sucedió previo a la invasión de Playa Girón, cuando miles de opositores y sus simpatizantes fueron arrestados en masa, usaron hasta los estadios del país como cárceles. Aquel fracaso consolidó al castrismo.

En conclusión, para mantenerse en el poder el régimen tienen que buscar una salida negociada con Estados Unidos ofreciendo promesas que no va a respetar y que USA no tendrá la voluntad ni la capacidad de obligar a cumplir. Para lograrlo simulará que la oposición tiene un espacio en Cuba y para esto necesita cómplices que se presten al engaño. Un levantamiento popular solo tendría posibilidades dentro de una estrategia que contemple tal levantamiento como un frente más, que sin el apoyo de los demás, fracasaría. [Infocid](#)

“Un pueblo irreligioso morirá, porque nada en él alimenta la virtud...”

José Martí



La manipulación y el adoctrinamiento de los niños en Cuba

El 4 de abril de cada año se celebra el Día del Pionero en todas las escuelas de Cuba, conmemorando la fundación de la Organización de Pioneros José Martí (OPJM), que fue creada por el régimen y agrupa todos los niños de la enseñanza primaria. El objetivo de esta organización y del sistema de enseñanza del gobierno ha sido adoctrinar a los cubanos desde sus edades más tempranas y encaminarlos posteriormente a organizaciones de masa afines políticamente. Aunque la Organización de Pioneros José Martí usa el nombre de nuestro apóstol nacional, su proceder es completamente contrario a su pensamiento. Martí con profunda visión advertía: “A los niños no se les ha de decir más que la verdad,... porque luego los niños viven creyendo lo que les dijo el libro o el profesor, y trabajan y piensan como si eso fuera verdad”. Esta celebración, aunque para muchos pueda

parecer inofensiva, no lo es. Se intenta vencer a los pequeños (y al mundo) de que es un día de fiesta dedicado a ellos. La realidad es que desde el comienzo hasta el final del día se realizan una serie de actos políticos disfrazados de actividades culturales, cargados de un amplio repertorio de vehemencia político-ideológica. Lo más lamentable de todo es que las niñas y niños, al no tener suficiente nivel de discernimiento, desconocen los verdaderos objetivos del régimen. Lo cual es otra flagrante violación a los derechos humanos de los niños a recibir una enseñanza que: “promueva el desarrollo personal, profesional y social de los sujetos, así como la autonomía de pensamiento y acción”.

El contenido de estas actividades culturales es netamente político y agresivo. Es parte de ello la repetición, hasta de cuatro o cinco veces y más en el día de consignas oficiales como: patria o muerte, venceremos-, -pioneros por el comunismo seremos como el Ché- y otras similares. Se obliga a los pequeños a entonar him-

nos y cantos políticos, a portar numerosos carteles y las imágenes de Fidel, Raúl, Díaz Canel, el Ché, entre otros; así como a recitar poesías que exalten la figura de Fidel y su revolución.

Pero la pandemia le ha jugado una mala pasada al régimen. Este año las escuelas están cerradas y no podrán manipular a los niños con el adoctrinamiento que por décadas practica la dictadura. Además, la pandemia ha sumido a los hogares cubanos en la desesperación por la falta de alimentos y medicinas, por el temor a ser llevados a los sitios de aislamiento que son lugares sin condiciones higiénicas ni alimentarias donde el miedo al contagio se hace patológico. Todo esto sumado al efecto liberador de la redes sociales que desmienten a diario el montaje que por décadas el régimen ha tratado de fabricar utilizando el sistema de “enseñanza” y el monopolio de los medios de comunicación.



Por Jesús Silva Gala, dirigente del CID en Pinar del Río. [Infocid](#)



Con camisetas del CID

Miembros de la delegación del CID en Palma Soriano han sorprendido vistiendo camisetas del CID en la calle y escuchando “Patria y Vida”. Saludamos y felicitamos al miembro del Comité Ejecutivo Nacional, Nivardo Amelo Ramírez y a todos los activistas. [Infocid](#)



Silverio Portal

Silverio nos lleva al hotel del Hospital Hermanos Almeijeiras que se construía para los familiares de los pacientes y ahora esta en ruinas. [Infocid](#)

Mis nietos y yo vivimos del carbón para poder comer porque todo fue mentira



Marzo 18 de 2021 Al: Departamento de Asistencia y Seguridad Social, Asamblea del Poder Popular Municipal Baraguá. Dirección: Calle B/2da y 3ra, Gaspar, Baraguá, Ciego de Ávila.

Yo, Odalis Suarez Pérez, con residencia permanente en Calle Agramonte entre Lora y Rabi, Baraguá, Ciego de Ávila y número de identificación: 62041247258, me dirijo a su institución con la intención de formalizar la siguiente queja:

A pesar de la repetidas veces que he pedido ayuda a ustedes, mis nietos y yo vivimos del carbón de madera que producimos y vendemos a muy bajo precio para poder comer, de la caridad de personas que desinteresadamente

me apoyan con pequeñas donaciones de alimentos pidiéndome a cambio el cese de los infantes en las labores del carbón.

“Exijo como abuela y responsable ante la ley de los menores el cumplimiento de los tratados que protegen los derechos de los niños y de las niñas”. Después de la desaparición de mi hija hace dos años asumo legalmente la guarda y custodia de mis tres nietos, luego de que las autoridades no pudieran localizar el paradero del padre. A partir de ese momento paso a ser el pariente más cercano de los menores, desde entonces se me obliga con la custodia de los mismos.

En aquel momento expuse las condiciones en las que vivo, no tenía creadas las facilidades para que los niños vivieran conmigo, pero a ustedes les importó lo mismo. Prometieron darme una pensión que sustentara las necesi-

dades básicas de los niños. Los materiales de la construcción que necesitaba para reparar y ampliar de mi vivienda serían subsidiados. Todo fue mentira.

Hoy nuestras necesidades son más visibles, la escasez de alimentos y el encarecimiento de los mismos no me dan más opción que recurrir de nuevo a ustedes en busca de ayuda “exijo como abuela y responsable ante la ley de los menores el cumplimiento de los tratados que protegen los derechos de los niños y de las niñas”.



Por el Coordinador Nacional de la Defensoría del Pueblo, Yasmani Díaz Romay y la defensora Aidenis de la Torre Pérez. [Infocid](#)



PATRIA, PUEBLO Y LIBERTAD